

EL NACIMIENTO DEL SOCIALISMO MEXICANO EN LA BIBLIOGRAFÍA DE JOSÉ C. VALADÉS

Adriana Berrueco García*

Resumen / Abstract. Birth of the Mexican Socialism in José C. Valadés' Bibliography.

Palabras clave: Socialismo en México, José C. Valadés, bibliografía.

Las investigaciones realizadas por José C. Valadés acerca de la llegada y aplicación en México de las ideas socialistas que influyeron en los movimientos obreros de finales del siglo XIX y principios del XX han quedado relegadas, ya que se han difundido más sus trabajos sobre la revolución mexicana de 1910 y los referentes a la etapa juarista. Este artículo ofrece información biográfica de Valadés con objeto de destacar su participación en la vida periodística y política de México; sus investigaciones relativas al anarquismo se sustentan en fuentes directas de información, puesto que el historiador fue activista de esos movimientos sociales y pudo rescatar archivos de sindicatos y valiosos documentos que han servido de base para los estudios realizados por otros historiadores, tanto nacionales como extranjeros. / The investigations performed by José C. Valadés regarding the arrival and practice of socialist ideas in México, which influenced the workers movements near the end of the 19th Century and the beginning of the 20th Century have been set aside, since his works about the 1910 Mexican revolution and those regarding the Juárez stage have been more divulged. This article offers biographical information of Valadés with the purpose of highlighting his participation in the journalistic and political life in Mexico; his researches relating to anarchy are supported on direct sources of information, since the historian was an activist linked to those social movements and besides, he was able to rescue files from worker unions and valuable documents which have served as a starting point for the studies performed by other historians, both nationals and foreigners.

HISTORIA Y JUSTIFICACIÓN DE ESTE ARTÍCULO



El primer acercamiento que tuve con la vasta producción de José C. Valadés fue en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, donde desarrollo actividades de docencia, y al encontrarme seleccionando bibliografía para preparar una cátedra ubiqué el libro *Breve historia de la revolución mexicana*, en cuyo estudio preliminar José Gálvez Cancino¹ resaltaba como peculiaridad de

*Doctora en derecho, investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

¹ Alejandro Gálvez Cancino, presentación a José C. Valadés, *Breve historia de la revolución mexicana (1900-1940)*. México: Editorial Cambio XXI / Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1993, p. 13.

la obra de Valadés su interés por estudiar la historia con una perspectiva distinta a la tradicional, es decir, la que toma como guía a los gobernantes y grupos de poder; la perspectiva utilizada por el historiador mazatleco nos orienta más a observar la evolución histórica de México a partir de la participación de otros actores sociales como los trabajadores, los sectores proletarios que siempre han recibido un trato marginal en los estudios historiográficos.

Por esa particularidad leí con interés dicho libro y, sorprendida por el enfoque revisionista que Valadés le dio al movimiento revolucionario de 1910 en México, me avoqué a indagar con profundidad la vida y obra del mazatleco, me di a la tarea de localizar otros de sus textos, especialmente los referidos al movimiento obrero y los inicios del socialismo en México. Por ello he de advertir que la investigación que ahora presento tiene tras de sí una ardua y profunda búsqueda en las librerías de textos nuevos y usados de la capital de México, debido a que solamente encontré algunas obras de Valadés sobre el porfiriato, la revolución mexicana de 1910 y otras sobre el siglo XIX. Encaucé mis esfuerzos a las bibliotecas especializadas en historia, donde se encuentran muy pocos de los textos relacionados con el socialismo que reseño en este artículo.

He de subrayar que 95% de la producción bibliográfica de Valadés Rocha no se encuentra a la venta, ni siquiera en las librerías de textos usados, y ello es una gran pérdida para la cultura de México porque las obras de este autor tienen entre sus principales atributos el que están basadas en fuentes documentales directas, ya que a lo largo de su vida Valadés consiguió integrar un sólido archivo con documentos pertenecientes a los protagonistas de diversos sucesos históricos, como los relacionados con la familia Flores Magón. Obtuvo también archivos de sindicatos y, en el caso de los movimientos obreros y anarquistas de inicios del siglo XX, Valadés era en sí mismo una fuente confiable de consulta, porque fue protagonista de varios hechos fundamentales sobre esos temas.² Por todo

² La intensa actividad de Valadés en los movimientos anarquistas quedó consignada en uno de sus tres libros autobiográficos titulado *Confesiones de un joven rebelde*, el cual tuvo una última publicación en 1986, en una edición realizada por la Universidad Autónoma de Sinaloa, bajo el cuidado de Paco Ignacio Taibo II. Se pueden consultar algunos fragmentos incluidos en Óscar Javier Acosta Romero, *José C. Valadés. El perfil de la historia*. México: DIFOCUR Sinaloa / Universidad de Occidente, [s. f.]

lo anterior opino que la investigación que ahora presento puede ser de utilidad para motivar el estudio de un rubro fundamental de la historia social de México, analizada desde la perspectiva de una nueva generación.

Independiente de los méritos antes expuestos, he de destacar que el estilo literario utilizado por Valadés en sus obras históricas es definitivamente ágil, emocionante, seductor... es periodístico; por ello, aunque han pasado muchas décadas desde que fueron escritos y publicados, su lectura continúa siendo atractiva para las generaciones del siglo XXI que se interesen en conocer la historia de nuestro país, pues el autor sinaloense utilizó las mejores técnicas de redacción propias de la literatura y el periodismo para transmitir su visión de la historia.

Para acentuar la importancia y justificación de mi materia de estudio mencionaré finalmente que las obras de José C. Valadés sobre los inicios del socialismo y los orígenes del movimiento obrero en nuestro país han sido la base para varias investigaciones de autores nacionales y extranjeros acerca de estos temas; citaré solamente dos ejemplos. En el libro *El anarquismo y la clase obrera mexicana 1860-1931* de John M. Hart, publicado en inglés por University of Texas Press en 1978 y en español por Siglo XXI Editores, subrayo que es éste un texto en el cual varios asuntos como la biografía de Plotino Rhodakanaty están basados en el artículo de Valadés denominado "Precusores del socialismo autoritario en México", que se difundió originalmente a través de la publicación argentina *La Protesta* en 1928.³ También destaco que en el libro clásico de don Gastón García Cantú *El socialismo en México. Siglo XIX*, su autor hace una mención de agradecimiento a Valadés porque le permitió tener acceso a documentos de su archivo personal para integrar dicho libro, y en el cuerpo de éste aparecen varias referencias tomadas de las investigaciones del historiador mazatleco.⁴

En obvio de espacio primeramente ofreceré una semblanza biográfica breve de José C. Valadés, para reseñar posteriormente los textos más representativos sobre el nacimiento del socialismo mexicano en la obra del historiador sinaloense, los cuales son tanto obras de historia gene-

³ Buenos Aires, Argentina, 22 de mayo de 1928.

⁴ Gastón García Cantú, *El socialismo en México. Siglo XIX*. México: Ediciones Era, 1969, p. 12.

ral de México como aquéllos dedicados exclusivamente al socialismo y el movimiento obrero.

EL HISTORIADOR Y SUS CIRCUNSTANCIAS. SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE VALADÉS

Don José Cayetano Valadés Rocha nació en diciembre de 1899, en Mazatlán, Sinaloa; su padre, don Francisco Valadés Félix, fue fundador del periódico mazatleco *Correo de la Tarde*, opositor al régimen porfirista.⁵ A la muerte de don Francisco, el futuro historiador que entonces tenía sólo 11 años de edad se trasladó junto con su madre y hermanos a Estados Unidos, donde realizó sus primeros estudios en una institución educativa católica. En el libro autobiográfico *Mis confesiones*⁶ José C. Valadés expuso que durante su estancia en Los Ángeles estalló en México la revolución constitucionalista y que la familia Valadés apoyó moral y pecuniariamente a los revolucionarios que combatieron al usurpador Victoriano Huerta.

Don José C. Valadés regresó a Sinaloa en 1915, se trasladó a Guadalajara en 1916 y se integró a las filas revolucionarias como pagador del Estado Mayor de la Jefatura de Operaciones en Jalisco pero, al no sentirse inclinado hacia la milicia, decidió trasladarse definitivamente a la ciudad de México, donde a partir de 1917 realizó diversas actividades laborales y comenzó sus estudios en la Escuela de Homeopatía, los cuales abandonó en 1919.

Desde su estancia en Estados Unidos se le había despertado un interés por la lectura de toda clase de libros, pero en 1920 se aficionó especialmente por los textos de los anarquistas rusos Piotr Kröpotkin y Mijail Bakunin, cuyas ideas sensibilizaron más a Valadés en la defensa de los desamparados, por lo cual decidió escribir la historia del proletariado mexicano. Primero bosquejó esa historia en calidad de protagonista, y al

⁵ María del Carmen Ruiz Castañeda *et al.*, *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: Edamex, 1997, p. 257.

⁶ José C. Valadés, *Mis confesiones. Vida de un huérfano*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1967.

paso del tiempo lo hizo como historiador, legándonos varias de las obras que reseñaré en este artículo.

Como actor político, Valadés tuvo el arrojo de crear instituciones socialistas durante el autoritario régimen de Álvaro Obregón, de tal suerte que en 1920 formó el grupo anarquista "Jóvenes Iguaritarios" y dirigió el órgano informativo de este grupo, titulado *Juventud Mundial*; también fue cofundador de la Federación de Jóvenes Comunistas (agosto de 1920), secretario general de la Confederación General de Trabajadores (1921) y secretario del Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional.

Antes de mencionar otras áreas de su biografía haré referencia a sus actividades políticas a partir de 1921, porque a causa de ellas Valadés comenzó a escribir la historia social de México. Atraídos por el reciente movimiento revolucionario que había vivido México en 1921, llegaron a nuestro país Louis C. Fraina, organizador del Partido Comunista de Estados Unidos, y Sen Katayama, militante socialita japonés. Con ambos personajes se vinculó Valadés; incluso a Katayama le proporcionó hospedaje en su casa. Fraina y Katayama vinieron a México con la finalidad de organizar sindicatos y confederaciones de trabajadores que desearan ser dirigidos por los partidos comunistas del continente americano.⁷

Para fortalecer la acción de los sindicatos José C. Valadés, José Rubio, Martín Paley y Felipe Leija Paz establecieron el Buró Latinoamericano de la Internacional de Sindicatos Rojos, cuyos trabajos no prosperaron, por lo cual los compañeros de Valadés abandonaron el Buró. Sin embargo, Katayama ayudó al activista sinaloense a establecer una pequeña oficina en la calle de Uruguay, cerca de la Biblioteca Nacional de México.⁸ Sobre esta etapa el mismo Valadés refiere lo siguiente:

Me quedé solo. Cuando se lo dije a Katayama, éste sonrió enigmáticamente. Me autorizó que pagara la renta de una pequeña oficina en la calle de Uruguay, en un edificio casi contiguo a la Biblioteca Nacional. Pero no tenía qué hacer. De los países centro y suramericanos recibíamos una que otra carta. No nos tomaban en cuenta a excepción de una agrupación chilena de

⁷ Óscar Javier Acosta Romero, *José C. Valadés. El perfil de la Historia*. México: DIFOCUR Sinaloa / Universidad de Occidente, [s. f.], p. 72-73.

⁸ *Ibid.*, p. 75.

Antofagasta, y hubiese pasado las horas papando moscas si la biblioteca no la tengo a pocos pasos. Leyendo y releendo corrían las horas. Me parece haber sido lector asiduo de la Colección Lafragua... Allí encontré las primeras fuentes para la historia social de México.⁹

Sólidas bases adquiría para su oficio historiográfico desde su juventud el maestro Valadés al consultar la Colección Lafragua, pues recuerdo a los lectores que el gran acervo del jurista poblano, hoy resguardado en la Biblioteca Nacional de México, fue reconocido en el año 2006 por la UNESCO como parte de la Memoria del Mundo.¹⁰

Corrieron los años; Valadés realizó actividades de diversa índole para el sostenimiento personal y de su familia, pero como luchador social en 1946 se convirtió en secretario general de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano. Subrayo que por sus importantes contribuciones a la difusión de la ideología socialista, en su vertiente del anarquismo, la trayectoria de José C. Valadés fue consignada en el libro *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, publicado recientemente en Europa.¹¹

Como servidor público realizó una intensa actividad en el campo diplomático. Su periodo formativo en esta área lo obtuvo desempeñándose de 1940 a 1942 como secretario particular de don Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores.¹² Posteriormente fue embajador de México en Líbano, Siria e Irak (1951-1953), Colombia (1953-1956) y Portugal (1963-1966).

⁹ Citado por Gastón García Cantú, "El joven Valadés", en revista *Nuestro Siglo*, núm. 1, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, ene.-mar. 2002, p. 57.

¹⁰ Para obtener una visión panorámica de la trascendencia de las actividades de don José María Lafragua en los rubros de rescate y preservación del patrimonio documental de México se sugiere la lectura de Adriana Berrueco García, *Veinticinco forjadores de la tradición jurídica mexicana*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2006, p. 42-45, 58-61.

¹¹ Lazar Jeifets, Víctor Jeifets y Peter Huber. Ginebra, Suiza: Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia / Institut pour l'Historie du Communisme, 2004.

¹² María Teresa Camarillo Carbajal, *Efemérides del periodismo mexicano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas / *El Informador*, 2006, p. 655.

Siguiendo la tradición familiar, Valadés ejerció el periodismo a lo largo de su vida en publicaciones de Argentina como *La Protesta* (de corte anarquista), de Estados Unidos¹³ y México. En nuestro país escribió en la revista *Hoy*, de Regino Hernández Llergo, y en la década de los cuarenta fundó en Mazatlán, Sinaloa, el periódico *Correo de Occidente*, el cual desapareció debido a la represión oficial. Finalmente destaco que como historiador la amplísima producción bibliográfica creada por José C. Valadés se caracteriza por sus juicios imparciales, pues se negó a aceptar la historia oficial y por ello investigó con un punto de vista objetivo a personajes muy controvertidos como Antonio López de Santa-Anna, Lucas Alamán e Ignacio Comonfort.

El historiador mazatleco falleció el 24 de enero de 1976 en la ciudad de México.

CRITERIOS Y ESTRUCTURA DE EXPOSICIÓN

Respecto a la selección del material bibliográfico que a continuación reseñaré, especifico que en las obras de Valadés sobre historia general de México incorporo algunos apartados sobre socialismo en nuestra nación, pero solamente mencionaré el contenido de dos libros que considero representativos, para luego centrarme en los textos dedicados exclusivamente a las raíces del socialismo en nuestro país. Ello con el propósito de motivar el interés de los lectores por la revisión directa de las obras, que se encuentran disponibles en la red de bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México y, por supuesto, en la Biblioteca Nacional de México, la cual también tutela y preserva, en su Fondo Reservado, la Colección Lafragua que, como ya mencioné, dio sustento a las investigaciones del historiador mazatleco.

¹³ El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México publicó en 2006, con el título *La revolución y los revolucionarios*, una compilación de artículos, entrevistas y reportajes de José C. Valadés que se difundieron originalmente en los periódicos *La opinión*, de Los Ángeles, California, y *La Prensa*, de San Antonio, Texas.

EL SOCIALISMO EN LIBROS SOBRE HISTORIA GENERAL DE MÉXICO

En el libro *Orígenes de la república mexicana. La aurora constitucional* hay un apartado que lleva el título de "Saint Simon y Proudhon en México", en el cual, respecto a la difusión de las ideas socialistas en nuestro país, Valadés menciona que desde 1832 los sectores ilustrados de Guadalajara y Aguascalientes habían escuchado las prédicas sobre el socialismo utópico por parte del economista francés Michel Chevalier, quien era partidario de las ideas de Saint Simon. Pero de acuerdo con las investigaciones del historiador sinaloense, el señor Chevalier y sus teorías no encontraron eco en México, por lo cual el economista francés realizó publicaciones desdeñosas sobre nuestro país. En este libro Valadés también refiere que en la primera mitad del siglo XIX el nombre y la doctrina de José Proudhon fueron divulgados por el importantísimo periódico *El Siglo Diez y Nueve* en 1848.¹⁴

El historiador también refiere que en 1850 se desarrolló un suceso que denotaba la gestación de un movimiento de inconformidad popular bien articulado dentro del sector obrero. Éste fue un paro de labores que realizaron en 1850, en la ciudad de Guadalajara, 500 obreros a causa de los míseros salarios que percibían. Valadés afirmó que ese paro "constituyó una advertencia de que algo estaba en gestación, y además de aquí vino la fundación de *El Socialista*, primer periódico en su género en México".¹⁵

En el libro *Breve historia del porfirismo (1876-1911)* don José C. Valadés insertó un apartado al que denominó "Primeros pasos del socialismo", que ilustra a los interesados en el tema sobre el contexto de la vida intelectual en México durante la etapa en que empezaron a propalarse con mayor intensidad las ideas socialistas en nuestro país. El historiador destaca que durante el porfirismo se procuró sustituir los modelos intelectuales y artísticos españoles por los de origen francés. En esa virtud, los creadores mexicanos se dedicaron a copiar en sus producciones las obras europeas, por lo cual Valadés califica de mediocres o cursis a la mayoría de las obras literarias de finales del porfiriato, con la salvedad de los tex-

¹⁴ Valadés, *Orígenes de la república mexicana. La aurora constitucional*. México: UNAM-Coordinación de Humanidades, 1994, p. 475 (Nueva Biblioteca Mexicana).

¹⁵ *Idem*.

tos de Manuel Gutiérrez Nájera. En el ámbito de la pintura —enfatisa Valadés— sí hubo producciones notables como las del paisajista José María Velasco; igual calificación le otorga al trabajo de historiadores como Alfredo Chavero, Joaquín García Icazbalceta y Manuel Orozco y Berra.

En cuanto a las discusiones en la arena pública, Valadés especifica que se orientaban a introducir la filosofía de Tiberghien para sustituir la de Augusto Comte; fueron también exagerados los debates entre los defensores del librecambismo y los apologistas del proteccionismo. Por otra parte, añade Valadés: “Mientras que los directores de la intelectualidad oficialista hacían divagaciones filosóficas y jurídicas, un grupo ajeno al porfirismo, propagaba el socialismo. Fue figura central de tal grupo Plotino C. Rhodakanaty, griego admirador de Carlos Fourier, quien llegó a México atraído por la fundación de colonias agrícolas”.¹⁶ Concluyo la crónica de esta obra para reseñar los estudios en los cuales el historiador sinaloense detalla la participación de Rhodakanaty en la difusión de la ideología socialista en México; pero antes de ello es pertinente conocer algunos esfuerzos de tipo práctico que se realizaron en México en relación con las ideas del socialismo utópico.

TEXTOS ESPECIALIZADOS SOBRE SOCIALISMO Y MOVIMIENTO OBRERO. DE FALLIDAS UTOPIÁS

En el libro *Topolobampo, la Metrópoli Socialista de Occidente (apuntes para la historia de la ciudad de La Paz)*, publicado en 1939, Valadés narra que el estadounidense Albert K. Owen, inspirado en las ideas de los utopistas del siglo XIX, buscó establecer una colonia agrícola en México, e inició gestiones para ello desde 1872 con nuestro gobierno. En 1883 llegaron los nuevos pobladores a Topolobampo provenientes de Nueva York; Owen les había ofrecido que, dentro de la colonia, la tierra y todos los recursos naturales serían considerados como propiedad común. Todas las propiedades y poderes creados por el pueblo dentro de la colonia se consideraban patrimonio de la colectividad, los individuos sólo tendrían

¹⁶ Valadés, *Breve historia del porfirismo (1876-1911)*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1971, p. 57-59.

derecho al producto de su trabajo, el dinero sería solamente un símbolo y carecería de valor monetario.¹⁷

Este intento de comunidad socialista fracasó porque Albert K. Owen no realizó las acciones mínimas indispensables para hacer habitable Topolobampo, pues no existía ninguna infraestructura para proporcionar alimentos ni agua potable a sus moradores; fue un exceso de idealismo por parte de este promotor de las ideas de Fourier, las cuales había conocido en la comunidad fundada en New Harmony por Robert Owen.

EL ENIGMÁTICO PLOTINO C. RHODAKANATY

En la obra que reseñaré a continuación, el historiador mazatleco demuestra su erudición sobre la ideología socialista, que fue redactada en 1968, en su etapa de total madurez intelectual. Me refiero a la “Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty. Noticia sobre el socialismo en México durante el siglo XIX”,¹⁸ la cual constituye un texto fundamental para el tema de este trabajo, porque en ella Valadés expresa —sin enunciarlo directamente— su concepto de la ideología socialista diciendo que ésta puede entenderse como: “Las manifestaciones sociales, ya individuales, ya colectivas, encaminadas a alcanzar el bienestar humano y por lo mismo a extinguir el temor al hambre y a la intemperie”. Dichas manifestaciones, específica Valadés, no comenzaron en México con Plotino Rhodakanaty, pero su *Cartilla socialista* es el primer impreso mexicano sobre socialismo donde se precisan esas expresiones sociales tendientes a alcanzar una sociedad justa.

Específico que este interesante documento está precedido por un minucioso estudio introductorio elaborado por Valadés, en el cual aporta datos biográficos sobre el médico Plotino Rhodakanaty y expone el desarrollo de las ideas socialistas en el mundo, para luego ofrecer información sobre la forma en que el socialismo se fue introduciendo en la

¹⁷ Valadés, *Topolobampo, la Metrópoli Socialista de Occidente (apuntes para la historia de la ciudad de La Paz)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1939, p. 14-50.

¹⁸ Valadés, “Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty. Noticia sobre el socialismo en México durante el siglo XIX”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 3. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1970. Se consultó en la edición electrónica de esta revista, publicada en 2006.

mentalidad de algunos mexicanos. José C. Valadés menciona que todo lo concerniente a la vida de Rhodakanaty es cuestionable, lo único seguro es su presencia en México y su pensamiento socialista; el valor de su obra reside en que quizá fue el primer individuo que en nuestro país tuvo la idea conjugada y exacta de lo que era el socialismo.

El misterioso autor de la *Cartilla socialista* era de origen europeo, llegó a México en 1861, según Valadés, atraído por los proyectos colonizadores del presidente Ignacio Comonfort, que finalmente se vieron frustrados; sin embargo, Rhodakanaty hizo residencia en México propagando sus ideas mediante lecciones acerca de sus consideraciones filosóficas derivadas del panteísmo de Spinoza, y también se dedicó a proporcionar atención médica a gente de escasos recursos económicos.¹⁹

Centrándonos en el desarrollo del socialismo en México, Valadés refiere que el utopista Robert Owen intentó ensayar en 1828 esta ideología en nuestro país, solicitándole al gobierno mexicano que cediera el territorio de Texas para instaurar en él una república socialista. Su petición la hizo en calidad de ciudadano del mundo; proponía crear una república ideal para terminar con las guerras, las luchas religiosas y las rivalidades mercantiles entre individuos y naciones; en fin, para realizar una revolución moral. La petición de Owen no fue contestada.²⁰

Por otra parte, el historiador mazatleco menciona que en 1850 José María Chávez ideó proyectos para crear falansterios en Aguascalientes, sin que se tengan mayores noticias al respecto, pero lo destacable de estas iniciativas es que denotan un acercamiento de los mexicanos con las ideas socialistas de Charles Fourier.²¹ Valadés se pregunta por qué en esa etapa ingresaron a México las ideas de Fourier y no las de Marx y Proudhon, respondiendo que estas últimas llegaron demoradamente a nuestro país porque no existía en México una intelectualidad nacional procuradora de ideas políticas ni de ilustración universal; tampoco el sector artesanal había alcanzado una personalidad obrera como en Europa. Nuestros operarios tenían una mentalidad rural; pese a la extrema miseria en que vivía

¹⁹ Valadés explica que Rhodakanaty estudió medicina en Berlín, aunque no se tienen constancias de que hubiera obtenido el título profesional. *Ibid.*, p. 1.

²⁰ *Ibid.*, p. 5-6.

²¹ *Idem.*

gran parte de la población mexicana, el único vínculo entre estos sectores y el pensamiento gubernamental era la beneficencia; no se pensaba en resolver la pobreza atacando la raíz de los problemas, es decir, cambiando al Estado integralmente. Señala Valadés que el pensamiento de Proudhon fue introducido en México por los políticos liberales desterrados en Nueva Orleans durante el régimen de Antonio López de Santa-Anna.

El historiador mazatleco especifica que el socialismo como concreción social llegó a nuestro país con Rhodakanaty y con la publicación del periódico *El Socialista* (1871), cuyo director fue Juan Mata Rivera, un impresor descendiente de españoles. Mata Rivera, según Valadés, vivió entre talleres tipográficos y sociedades mutualistas, fue discípulo de Rhodakanaty en la escuela panteosófica, lo cual quizá lo inclinó a servir a los desposeídos mediante su periódico, en el que se difundieron las ideas de Fourier y Proudhon.

Aclara Valadés que dicho periódico no constituyó un valor positivo para la ideología socialista, pero cumplió con dos trascendentales misiones: una radicó en el apoyo al movimiento artesanal que lentamente se transformó en obrero, porque el periódico quiso encauzar el mutualismo a un camino más digno que el de la beneficencia; la otra misión consistió en agrupar a los trabajadores, especialmente a los textiles, en actitud antipatronal.²² A este periódico también se deben los primeros esfuerzos para la mejoría del régimen laboral de los niños y mujeres que trabajaban en las fábricas de hilados y tejidos.

De *El Socialista* surgió el proyecto para la fundación del Círculo de Obreros en 1871, que fue la primera asociación nacional de los trabajadores mexicanos; sin embargo en 1880 el periódico se volvió oficialista, al igual que el Círculo de Obreros. Este último languideció paulatinamente, y algunas de las asociaciones que lo formaron regresaron al esquema de mutualidades de beneficencia, mientras que otras desaparecieron. Ante ello Rhodakanaty abandonó *El Socialista* y dejó de militar en el Círculo de Obreros, dedicándose a impulsar un grupo de estudios sociales de tendencia abiertamente socialista, al cual se le conoció como La Social y que tuvo como órgano informativo al periódico *La Internacional*, en el que se difundieron las ideas de Fourier y Miguel Bakunin.

²² *Ibid.*, p. 15-16.

La aparición del ideario de este pensador quizá obedeció a que en La Social participaron los socialistas españoles Francisco Zalacosta, Carlos Sanz y Federico M. Fusco.²³ Subrayo que, durante esta etapa, en Europa ya se había dado una división entre los seguidores del marxismo y los de Bakunin.

Valadés hace énfasis en que Rhodakanaty no tenía la intención de promover levantamientos populares, más bien deseaba “la organización de un grupo social selecto, iluminado por el socialismo de descendencia directa del fourierismo”. De dicho propósito tal vez surgieron socialistas mexicanos como Santiago Villanueva, Alejandro Herrera, Prisciliano Díaz González y Francisco P. González; este último fundó el periódico *El Hijo del Trabajo* (1876), defendió el derecho de huelga y promovió la reglamentación laboral.²⁴

José Valadés menciona que en 1876 se efectuó un Congreso Obrero al que acudieron 50 representantes de los trabajadores, en el cual se escucharon términos propios del socialismo, pero en los hechos esos conceptos no fueron aplicados al proceso de asociación del proletariado mexicano. Pese a ello el Congreso emitió un manifiesto redactado por Prisciliano Díaz González, en el que se anticipaban las grandes luchas del proletariado en México. Lamentablemente hacia 1881 las sociedades obreras se incorporaron a los intereses del gobierno porfirista; Mata Rivera y Díaz González ingresaron a la esfera oficial como diputados. La Social desapareció en 1880 y Rhodakanaty publicó la *Cartilla socialista*. Especifica José Valadés que en los años posteriores Rhodakanaty “refugió sus últimos días en su escuela panteosófica, que explicó en su *Médula panteísta del sistema filosófico de Spinoza*”.²⁵

MOVIMIENTO OBRERO ¿Y FEMINISMO?

La vinculación de la ideología socialista con las luchas de los trabajadores mexicanos se halla explicitada a profundidad en el libro titulado *Sobre*

²³ *Ibid.*, p. 17.

²⁴ *Idem.*

²⁵ *Ibid.*, p. 21.

los orígenes del movimiento obrero en México, redactado por Valadés entre 1925 y 1927; es entonces un texto de juventud de este gran historiador, cuya difusión se hizo a través del periódico argentino *La Protesta*, con motivo del concurso realizado por esta publicación y que estuvo abierto a los militantes del anarquismo.²⁶

La obra trata tanto los factores previos como el desarrollo del Congreso Obrero efectuado a partir de marzo de 1876, el cual tenía tras de sí una convocatoria emitida desde 1869 por Santiago Villanueva, discípulo de Rhodakanaty, que no fructificó dadas las condiciones políticas prevalecientes en México. Si bien en 1875 Alejandro Herrera, un compañero de Villanueva, logró que la Unión de Tejedores del Valle de México acogiera la iniciativa, esta intención de reunir a la clase trabajadora en un congreso plural y verdaderamente independiente se topaba con las prácticas y tendencias corporativas del Gran Círculo de Obreros de México que, pese a estar dirigido por trabajadores autocalificados como socialistas, operaba bajo la tutela del presidente de la república Miguel Lerdo de Tejada, quien temía que en el proyectado congreso influyeran los elementos revolucionarios "que pensaban hacer de México una Comuna de París."²⁷

Se desprende de la información aportada por Valadés que Juan Mata Rivera era el operador político del Gran Círculo a través de su periódico *El Socialista*, el cual contaba con subvenciones del gobierno de Lerdo de Tejada, y por ello tuvo actitudes dubitativas ante diferentes sucesos relacionados con el movimiento obrero mexicano. En el caso del Congreso, Mata utilizó las instalaciones del periódico para realizar acuerdos tendientes a fortalecer al grupo oficialista; los partidarios de Mata que escribían en otras publicaciones lanzaban denuos a los grupos de oposición, los cuales eran principalmente los de tendencias anarquistas que tenían como guía ideológico a Plotino Rhodakanaty y albergaban en sus filas al anarquista español Francisco Zalacosta.²⁸

²⁶ Diego Valadés, presentación a José C. Valadés, *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*. México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1979, p. 7.

²⁷ José C. Valadés, *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*. México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1979, p. 15.

²⁸ *Ibid.*, p. 29 y 43.

Teniendo como sede el edificio del ex Colegio de San Pedro y San Pablo —donado por el gobierno al Gran Círculo— dio inicio el anhelado Congreso el 5 de marzo de 1876. En sesiones posteriores se nombró a la mesa directiva del mismo, cuyos cuatro integrantes pertenecían al oficialista Gran Círculo de Obreros de México. En la sesión del 16 de marzo se dio lectura al proyecto del “Acta constitutiva de la Gran Confederación de las Asociaciones de Trabajadores de los Estados Unidos Mexicanos”, cuyo punto 8 sería el detonante para la futura escisión de los congresistas, toda vez que planteaba nombrar como Poder Ejecutivo del Congreso al presidente del Gran Círculo, hasta que el Congreso expidiera su constitución.²⁹

En esa sesión del 16 de marzo, precisamente, fue cuando llegaron al Congreso los delegados de tendencias abiertamente anarquistas —la asamblea aprobó 11 credenciales de delegados que representaban a los tejedores, los sombrereros y los trabajadores de Jalapa—, de los elementos más temidos tanto por Lerdo de Tejada como por los líderes del Gran Círculo, porque estos representantes obreros mermarían el control completo que sobre los congresistas tenía el Gran Círculo.

A partir de la sesión del 20 de marzo los delegados de la oposición mantuvieron ácidas discusiones por el punto 8 del Acta referida. Los primeros sostenían que era inadmisibile que el movimiento obrero se adhiriera a los intereses gubernamentales, incluso algún delegado llegó a afirmar que si ni siquiera se habían postrado ante Carlos Marx, menos aceptarían hacerlo ante Lerdo de Tejada o Porfirio Díaz.

Los oficialistas, en un último intento para que la inminente ruptura del movimiento obrero fuera menos dura por la aprobación del mencionado punto 8, presentaron, a través de Prisciliano Díaz González, un manifiesto en el cual incorporaban un conjunto de demandas por las que iba a luchar el Congreso, para mejorar las condiciones de vida de la clase laboral. Según Valadés, con la presentación de ese manifiesto terminó el que fuera el Primer Congreso Obrero en América, pues aunque se desarrollaron otras sesiones, éstas no tuvieron concurrencia.³⁰

Desde otra trinchera, Plotino Rhodakanaty volvió a difundir la ideología socialista y, para defender los intereses de los trabajadores, a partir

²⁹ *Ibid.*, p. 27.

³⁰ *Ibid.*, p. 47.

del 7 de mayo de 1876 el activista europeo impulsó la nueva formulación de La Social. En el discurso de Rhodakanaty —con el que dio inicio la sesión de un congreso de trabajadores independientes que buscaban reformar a La Social—, se exaltaron las ideas de Saint Simon y Proudhon para guiar la revolución social. Se puso énfasis en que las mujeres sufrían una doble explotación en la sociedad: la que padecían en sus casas y la que soportaban en sus centros de trabajo.

La defensa de este planteamiento que hoy podemos considerar abiertamente feminista fue el punto de arranque para la ruptura definitiva de los seguidores de Rhodakanaty con los congresistas abanderados por el Gran Círculo de Obreros, toda vez que en la asamblea de La Social se acordó enviar una delegación al Congreso Obrero para denunciar las lacras políticas de los hombres que lo dirigían; pero, a petición expresa de Rhodakanaty, la delegación debía integrarse por mujeres, “para ir abriendo el camino a quienes siempre se ha considerado doblemente esclavas”.

El jueves 11 de mayo se presentó en el Congreso Obrero la delegación de La Social integrada por las obreras Soledad Sosa y Jesús [sic] Valadés, a lo que Mata Rivera exclamó: “Nuestras cuestiones no interesan a las mujeres”. Sólo dos delegados pertenecientes al Gran Círculo defendieron los derechos de las obreras. Finalmente, la asamblea determinó por unanimidad negarles el asiento a ambas mujeres.

Afirma Valadés que la verdadera causa del rechazo era excluir del Congreso a todo elemento que simpatizara con La Social, para poder entregar a los intereses del gobierno esta gran fuerza que los trabajadores mexicanos habían logrado al organizarse en el primer Congreso Obrero de la América Latina, el cual quedó disuelto en medio del escándalo.³¹

EL MAGONISMO

Un nuevo brío tendría el socialismo en México al finalizar el siglo XIX e iniciar el XX, ello como consecuencia de la tiranía de Porfirio Díaz; proceso histórico que fue abordado por Valadés en el libro *El joven Ricardo Flores Magón*, escrito en 1942 y ejemplo de la amplia gama de fuentes

³¹ *Ibid.*, p. 49-57.

documentales directas y testimoniales donde Valadés apoyaba sus publicaciones. Esta biografía se basa en documentos referentes a los procesos judiciales seguidos a Flores Magón en Estados Unidos.

El historiador sinaloense también tuvo acceso a documentos que pertenecieron a Juan Sarabia, Ramón Corral, Enrique Creel y Librado Rivera.³² Para el tema que nos ocupa, este libro adquiere relevancia porque transcribe casi en su totalidad el Manifiesto del Club Liberal Ponciano Arriaga, de 1903, el cual, según Valadés, “Constituye la primera condenación categórica del régimen capitalista que se haya expresado en México”.³³ Dicho club sería precursor del Partido Liberal que lucharía contra el régimen porfirista.

La miseria que vivió Ricardo Flores Magón tras la muerte de su padre fue la causa que, de acuerdo con Valadés, “proletarizó” la mentalidad de ese luchador social que supo hacer de la prensa su principal arma de divulgación ideológica y agitación social contra el régimen de Díaz.

A causa de las publicaciones difundidas en las páginas de *Regeneración* y *El Hijo del Ahuizote*, Flores Magón fue frecuente morador del infierno llamado cárcel de Belem, adonde eran enviados los enemigos políticos del presidente Díaz. Entre la nueva generación de periodistas con ideas progresistas en México destacó una mujer que fue correligionaria de los Flores Magón: su nombre era Juana B. Gutiérrez de Mendoza, quien en su periódico *Vesper* difundió el libro *La conquista del pan*, del anarquista ruso Piotr Kropotkin.³⁴

Consciente de que la participación de Ricardo Flores Magón en la difusión del socialismo en México y en el movimiento armado de 1910 es más conocida por las nuevas generaciones de mexicanos, deseo concluir la reseña de este texto resaltando que durante el cautiverio que padeció Flores Magón en Estados Unidos —teniendo en contra a toda la maquinaria judicial estadounidense y al embajador de México en Estados Unidos, Enrique Creel—, sus principales defensores fueron los líderes del Partido Socialista Norteamericano y los de la American Federation of Labor.³⁵

³² Valadés, *El joven Ricardo Flores Magón*. México: Editorial Extemporáneos, 1983, p. 7.

³³ *Ibid.*, p. 27.

³⁴ *Ibid.*, p. 23-24.

³⁵ *Ibid.*, p. 86.

COROLARIO

Porque la obra cumbre de José C. Valadés sobre los inicios del socialismo en México es la *Cartilla socialista* de Rhodakanaty, finalizo este estudio bibliográfico rindiendo un homenaje a ambos luchadores sociales y recordando fragmentos que Rhodakanaty escribió en el prólogo de su *Cartilla socialista*:

Hace dieciocho siglos que la humanidad se conmovía al escuchar la voz elocuente y sublime de doce pescadores inspirados que predicaban la doctrina de Jesús. Esa doctrina era la del socialismo.

Desde entonces los tronos opulentos de los césares vacilaron próximos a caer y las cadenas de los esclavos crujieron próximas a romperse, espantando de tal manera a los tiranos, que el terror de los emperadores llevó su terrible odio hasta las catacumbas de Roma, donde se sepultó el cristianismo, para resucitar poderoso y fuerte y establecer la libertad extinguiendo la tiranía, hasta que introducidos en su seno los verdaderos fariseos, transformarían la sublime doctrina en la doctrina corrompida que desde los pulpitos proclaman ahora los hipócritas sicarios de las sectas religiosas.

Rhodakanaty concluye su prólogo expresando: "Espero como única recompensa a mi trabajo, la benevolencia de mis lectores y que alguna vez el pueblo mexicano llegue a emanciparse del terrible yugo de la plutocracia por medio de la asociación".³⁶

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA ROMERO, Óscar Javier. *José C. Valadés. El perfil de la Historia*. México: DIFOCUR Sinaloa / Universidad de Occidente, [s. f.]
- BERRUECO GARCÍA, Adriana. *Veinticinco forjadores de la tradición jurídica mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2006.

³⁶ Valadés, "Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty. Noticia sobre el socialismo en México durante el siglo XIX", en revista *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 3. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1970.

- CAMARILLO CARBAJAL, María Teresa. *Efemérides del periodismo mexicano*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas / *El Informador*, 2006.
- GARCÍA CANTÚ, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. México: Ediciones Era, 1969.
- _____. "El joven Valadés", en revista *Nuestro Siglo*, núm. 1, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, ene.-mar. 2002.
- Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. *La revolución y los revolucionarios. Artículos, entrevistas y reportajes de José C. Valadés*, dos tomos. México, 2006.
- RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen et al. *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: Edamex, 1997.
- VALADÉS ROCHA, José C. *Topolobampo, la Metrópoli Socialista de Occidente (apuntes para la historia de la ciudad de La Paz)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1939.
- _____. *Mis confesiones. Vida de un huérfano*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1967.
- _____. "Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty. Noticia sobre el socialismo en México durante el siglo XIX", en revista *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 3. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1970.
- _____. *Breve historia del porfiriato (1876-1911)*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1971.
- _____. *Orígenes de la república mexicana. La aurora constitucional*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1972.
- _____. *Maximiliano y Carlota en México. Historia del Segundo Imperio*. México: Editorial Diana, 1976.
- _____. *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*. México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1979.
- _____. *El joven Ricardo Flores Magón*. México: Editorial Extemporáneos, 1983.
- _____. *Breve historia de la revolución mexicana (1900-1940)*. México: Editorial Cambio XXI / UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1993.